



Acción de la PAH para paralizar un desahucio. / ALBERT GARCIA

La PAH presiona a Colau para copiar el sistema de vivienda social de alquiler de París

ALFONSO L. CONGOSTRINA, Barcelona
La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) pondrá esta semana a las formaciones políticas barcelonesas contra las cuerdas para obligarles a copiar el sistema de vivienda social del Ayuntamiento de París. Allí, las promociones privadas de nueva

construcción y rehabilitación deben destinar el 30% de sus pisos a viviendas de alquiler social. En febrero, todos los partidos—salvo el PP—votaron a favor de una moción que abría la puerta a esa posibilidad. Todo quedó en una declaración de intenciones que la PAH quiere materializar.

La PAH tiene prisa por hacer realidad la pequeña victoria que obtuvo el pasado 23 de febrero, cuando el Ayuntamiento aprobó la moción que acercaba Barcelona a París en políticas de vivienda. La plataforma anti-desahucios pretende convertir ese acuerdo en "algo con lo que solucionar los problemas de miles de personas", destaca la portavoz de la entidad, Lucía Delgado. La PAH ha calculado que, en los últimos tres años, se ha desalojado, solo en la ciudad de Barcelona, a más de 12.300 personas. De estas, el 84% han tenido que abandonar sus casas por el aumento de los precios del alquiler. Delgado es consciente de que en Barcelona queda muy poco "o nada" de suelo para construir, pero esta propuesta también incluye el 30% de las rehabilitaciones y, además, la intención de la PAH "es que este sistema supere las fronteras del área metropolitana".

Esta semana, la entidad se reunirá con todas las formaciones para exigirles un compromiso real y una hoja de ruta. Saben que cuentan con el apoyo proactivo de BComú, que ya estudia cómo modificar el Plan General Metropolitano (PGM) para llevar a cabo una revolucionaria modificación que hace años que se realiza en ciudades como París y Nueva York.

La PAH ha encontrado un aliado perfecto para acallar las voces incrédulas. Se trata del di-

Una medida de izquierdas y derechas

Brossat recuerda el origen de la reforma: "Al principio, los empresarios protestaron. Pero saben que, si una empresa no cumple, el Ayuntamiento de París no le da autorización para construir. Con el precio al que el Consistorio paga el metro cuadrado, las constructoras no pierden dinero. Fue una medida innovadora que no apoyó la derecha, pero que ahora no modificarían e incluso han copiado en Burdeos, donde gobierna el conservador Alain Juppé".

rigente del Partido Comunista Francés y teniente de alcalde de vivienda de París, Ian Brossat. Gracias al regidor de la capital francesa, la plataforma ha conseguido exponer a los más escépticos un modelo con años de experiencia y que, según Brossat, funciona.

"En Francia, las políticas de vivienda social tienen una tradición de más de un siglo. Cuando las fuerzas de izquierda ganan las elecciones en París en 2001, de todo el parque de vivienda solo el 13% era social. Después de 17 años en el

Ayuntamiento, ahora es el 21%, lo que representan 100.000 pisos más. Hoy, 500.000 parisinos, uno de cada cuatro, viven en un piso de alquiler social", destaca el teniente de alcalde. Para las entidades, el modelo podría copiarse en Barcelona perfectamente. En París, la vivienda social parte de tres precios diferentes en función del salario familiar. Hay pisos a seis euros el metro cuadrado, a siete y a 13 euros. "El precio medio del alquiler privado es de 25 euros el metro cuadrado", destaca Brossat.

Además, las empresas constructoras ya saben cuál es la operativa a seguir. Cualquier nueva promoción privada de más de 800 metros cuadrados debe destinar un 30% a la vivienda social. El Ayuntamiento y entidades que se dedican a la gestión de este patrimonio adquieren estos pisos al precio fijo, marcado por la administración local, de 3.800 euros el metro cuadrado.

La PAH se reunió a principios de mes con todas las formaciones con representación en el Consistorio barcelonés. "Ahora es el turno de que dejen los miedos y de conseguir hacer esta propuesta realidad", asegura Lucía Delgado. Esta semana, la plataforma repetirá las reuniones y lanzará a los partidos un ultimátum para que aprueben el modelo copiando el sistema francés.